

A CASI TODOS LOS ESPAÑOLES

SUMARIO

	Págs.
Sección editorial	3
Quiosco de prensa	4
Sucede que	5
Escribe, Camilo José Cela	7
La nueva Universidad	8
Mena en color	17
Torremolinos: Días de whisky y desilusión	18
Revolución cultural española	24
Críticas	26
Méjico 68: posibilidades espa- ñolas	29
Hispanoamérica, nueva dimensión.	33
Guinea, nace una nación	37
¿Le duele la cabeza?	55
Pesetas que viajan	56
¿Cuánto cuesta vivir?	58
Correo del motor	58
Schommer: Algo nuevo en el mundo de la imagen	60
Charlie Rivel quiere actuar en España	62
Rincón femenino	65
Señorita 1968, por D. Fdez. Flórez.	68
El despertador infalible	69
Humor	70
Sanchico	72
Crítica y programas TV	74
Pasatiempos	76
El Desplazado (cuento)	78
Horóscopo	80

DON QUIJOTE está en la calle. Y si durante las últimas semanas se venían enhebrando conjeturas sobre esta revista y sobre «quiénes» estaban detrás de ella, de ahora en adelante habrán de enhebrarse muchas más. Pues bien, tras DON QUIJOTE no se agazapa absolutamente nadie, si por alguien se entiende —que se entiende— a cualquiera de esos grupos de carácter más o menos político, confesional o económico que tanto abundan en una sociedad como la española, imprecisamente desglosada a través del sutil tamiz del contraste de pareceres.

HABRA de constituir un sano ejercicio mental y, sobre todo, un deber inexcusable para con los lectores, el confesar humildemente que dos de esos grupos ya han intentado hacerse, de una u otra forma, con la revista.

DON QUIJOTE sale al caldeado palenque de la vida nacional a cuerpo limpio. Tras él no hay sino un sólido y ambicioso equipo de gente joven; ante él, sólo unas normas de actuación preconcebidas, centradas en tres puntos tan simples y tan complejos a la vez como el amor a la verdad, el respeto a la justicia y la rectitud de intención.

NO hay apoliticismo en su actitud. DON QUIJOTE no puede permitirse esos lujos y menos aún cuando sale de las rotativas en unos momentos en los que su pueblo está necesitado de hombres, planteamientos y soluciones políticos. Consciente de su responsabilidad, el hidalgo vuelve a recorrer España, dirigido a todos aquellos hombres que estén dispuestos a participar en la elabo-

ración del futuro del país, sin lastres o condicionamientos políticos ya superados y que, conscientes también de su responsabilidad, sin renunciar a los logros conseguidos, deseen completarlos con mejoras en lo político, en lo social y en lo económico.

DON QUIJOTE será en todo momento cumplidor de las «reglas del juego» y, por supuesto, no habrá de consentir gentilmente las trampas de los demás, si las hubiere. Desde aquí proclama sus propósitos de estricta observancia de la Ley y su convencimiento de que las estériles críticas de limitaciones y deficiencias suelen significar las más de las veces egoísmo, impotencia y falta de imaginación, antes que rectas intenciones y afán de justicia.

SOBRE estas premisas se inicia y habrá de continuar el semanal contacto de DON QUIJOTE con este entrañable pueblo de hidalgos, curas, sanchos, bachilleres, vizcaínos y hasta galeotes, que puede y debe labrar-se su futuro y que en ningún caso tolera impasiblemente el engaño, venga de donde fuere.

DON QUIJOTE, ahora que parece obligado para todo el mundo «alinearse» con unos o con otros, sólo piensa hacerlo junto al pueblo español, al que va dirigido; a ese pueblo que quiere más y mejor y que tiene derecho a ello. Ni los molinos son gigantes, ni Merlín y todo su séquito serían capaces de escamotear los derechos y las aspiraciones de unos treinta y dos millones de españoles. De casi todos.



MOLINOS DE VIENTO



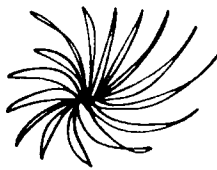
UNO ha sido llamado aquí —todavía no sabe muy bien por qué— para reencarnar a Don Quijote en un lance semanal contra todos los molinos que en España no muelen o nos muelen a palos las costillas a los españoles. Y uno ha aceptado la encomienda, consciente de que sólo haciéndose el loco quien empuña la lanza es tolerado el gesto justiciero, haciéndose el loco —como decía Martín Santos— o estándolo. Sólo así se puede aceptar el papel de defacedor de entuertos en un mundo —¡oh, paradoja!— en el que «hoy como ayer», con alarde, los señoritos Quijano siguen viviendo del cuento. Quijano estulto contra Quijanos cuerdos, me propongo escribir semana a semana en el libro blanco de la caballería española, teniendo a Sancho como amo y no como escudero. Y, en diciendo melón, tajada en mano.



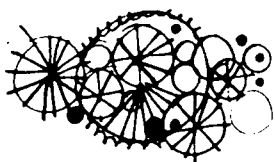
EN los últimos tiempos estamos viendo cómo, pese a sus declaraciones tranquilizadoras, las Cámaras de Comercio e Industria están tomando posturas no sólo económicas, sino también sindicales, que ponen de relieve, una vez más, su indiferencia en las esferas sindicales y su privilegio asociativo al margen de los Sindicatos.



Si, señores. En España se juega al bacarrá, como antes se jugaba al "estraperlo". Todos los que hemos estado en Benidorm, o en otros predios de la "dolce vita", lo sabemos. Pero ahora es un hecho público: la Guardia Civil ha puesto fin a una partida clandestina jugada en la Costa Brava, incautándose de las fichas utilizadas y pasando el asunto a las autoridades judiciales. Se impone la siguiente consideración: el juego está prohibido en España, de acuerdo. Pero, ¿qué es peor, que se juegue aquí con pesetas o que las pesetas se sigan yendo de España para ser perdidas en Biarritz? Habría que buscar, del mal, el menos.



HACIA tiempo que se hablaba de la conveniencia —para animales y visitantes— de trasladar el zoológico madrileño a la Casa de Campo. Finalmente, el Ayuntamiento de Madrid se ha decidido: en el último Pleno se ha anunciado la concesión de las obras y de su explotación a una empresa privada. Nuestra única objeción es que un servicio público como es la discente contemplación de la fauna terráquea aclimatizable en Madrid se convierta en negocio. La noción de beneficio debería estar alejada de éste como de otros servicios públicos. Ya que estamos en tiempos de socialización, se podía haber empezado por socializar las fieras.



HAN quedado congelados durante el mes de octubre los precios de algunos artículos, azúcar, aceite vegetal, arroz, café, carne congelada y refrigerada y piezas obligatorias de pan. Contamos, pues, con un mes de respiro para nuestras economías familiares semicongeladas. Pero mientras esta semicongelación (a 5,9 grados sobre el cero actual) va a durar, de momento, quince meses, ¿qué se ha previsto para los próximos catorce meses en materia de congelación de precios?



PERDONENOS que descendamos hasta problemas tan de pico y pala como el precio de la leche... y su subida. Resulta, según tenemos leído, que el consumo de leche, junto con el ~~de~~ tequila, carne, azúcar y otros artículos "de lujo", es un buen índice del desarrollo dietético de un país. Y aumentar, de repente, el precio de la leche no sólo merma las posibilidades adquisitivas del nuevo salario mínimo —¡y tan mínimo!—, sino que, además, entorpece el avance alimenticio español y contradice a las propias leyes del mercado, que dicen que al aumentar el consumo, y la producción, disminuyen los costes. Claro que aquí entran en juego otras leyes, también del mercado, que anulan la vigencia de la anterior. Y son las leyes dictadas por una estructura pecuaria deficiente que produce la escasez de productos ganaderos y derivados. Pidamos, tímidamente, más vacas, más leche y más ayuda a la ganadería. No más paliativos que mermen nuestro poder adquisitivo y nuestras posibilidades de desarrollo físico.

